



Ciudades en conflicto, naciones en crisis.

Miguel Alemán V.

02 de junio de 2010.

El trazo urbano de una ciudad y su potencial económico definen las formas de convivencia social, así como el desarrollo de una nación; las ciudades son freno o motor de la economía de un país. La correlación entre desarrollo urbano y crecimiento económico es muy alta.

Recientemente, HABITAT, uno de los organismos de las Naciones Unidas, publicó el documento titulado Estado de las ciudades del mundo 2010-2011: Reducir la brecha urbana, que analiza las zonas urbanas, sus condicionantes y potencialidades.

Una fotografía de satélite de una ciudad de noche permite identificar las zonas desarrolladas y las que no lo están; en las primeras se observan aglutinadas redes de iluminación; las zonas marginadas presentan poca o nula iluminación.

En diversas partes del mundo el crecimiento urbano horizontal indiscriminado ha creado corredores urbanos que forman nuevas megarregiones. Hay nuevos corredores urbanos en Hong Kong-Guangzhou, en China (120 millones de habitantes), Nagoya-Kobe, en Japón (50 millones de habitantes) y en Sao Paulo-Río de Janeiro, en Brasil (43 millones de habitantes). La Zona Metropolitana del Valle de México ya se encuentra clasificada como una megarregión por albergar a más de 20 millones de habitantes.

Actualmente, en 40 megarregiones habita el 18% de la población del mundo, y en esas regiones se genera el 66% de la actividad económica y el 85% de la innovación tecnológica mundial.

En 100 ciudades del mundo se concentra una cuarta parte del PIB mundial. En las naciones en vías de desarrollo hay cuatro megalópolis (Ciudad de México, Buenos Aires, Sao Paulo y Río de Janeiro) que representan el 1.5% del PIB mundial, mientras que en Tokio se produce el 2% del total.

La organización *Global Parliamentarians for Habitat*, de la que tuve el honor de formar parte y que presidí en 1994 siendo senador de la República, promueve la transformación de los entornos urbanos en espacios que propicien una convivencia social armónica e impulsa mayores niveles de desarrollo económico con equidad.

Desde la Revolución Francesa se consideró “ciudadano” al habitante de las zonas urbanas. Esta palabra amplió su significado para representar el concepto de individuo que goza de los derechos políticos y obligaciones que otorga una constitución.

Ciudadano es uno de los adjetivos más relevantes que se dan al individuo, pues sintetiza sus derechos y su equidad ante la ley.

Pero es precisamente la concentración de ciudadanos en zonas urbanas lo que ocasiona fenómenos que deben ser atendidos, cuya solución requiere de la aplicación de estrategias consistentes y planeadas durante décadas.

El “derecho a la ciudad”, emanado de la declaración de 2004 titulada “Carta Mundial del Derecho a la Ciudad”, es un nuevo enfoque para la construcción de canales de participación social que den acceso a planes y acciones públicas que reduzcan asimetrías en la dotación de servicios públicos y brinden solución a problemáticas locales. Hasta ahora sólo Brasil ha incorporado en su constitución la noción de respetar y contribuir a la función social de las ciudades, proteger la propiedad y promover que la gestión urbana sea más democrática y participativa.

Es evidente que en México y en otras partes del mundo es necesario un nuevo modelo de urbanización que resuelva graves problemas, como la falta de cohesión social y el deterioro de la convivencia entre ciudadanos.

Requerimos rediseñar los modos de producción, vivienda y educación, de manera que se reduzcan las diferencias y se eleven los niveles de eficiencia. La demanda de agua y su reúso, el tratamiento de los desechos urbanos, la violencia social y pérdida de identidad son algunos de los temas que deben ser atendidos en una ciudad. De manera importante se debe atender la urgencia de contar con mecanismos que fomenten la equidad de género, así como nuevas políticas públicas que aseguren rescatar a las nuevas generaciones que nacen en condiciones de alta marginación, violencia y explotación laboral y sexual.

El éxito futuro de nuestro país está íntimamente relacionado con el desarrollo equilibrado de sus zonas urbanas. Los retos son siempre del tamaño de las decisiones. La conquista de un espacio urbano pacífico, eficiente y armónico entre los habitantes y el medio ambiente es una tarea de todos.

Osamentas solemnes.- Esperamos que en los trabajos de identificación de los restos de nuestros próceres no se les ocurra consultar a La Paca.

articulo@alemanvelasco.org

Político, escritor y periodista